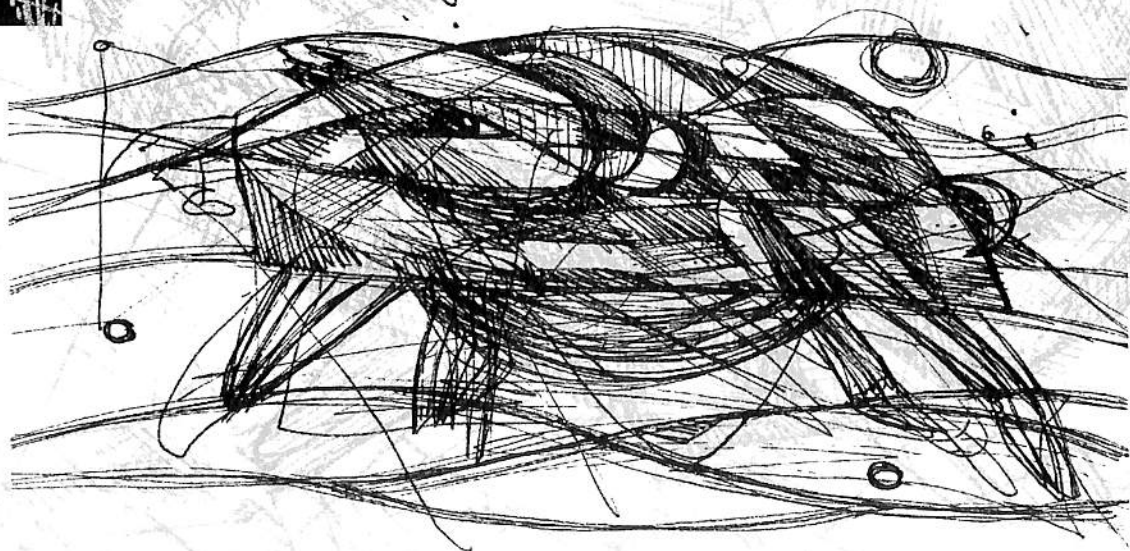


# COLMENARIO



# EMMANUEL MOUNIER

Los días 5 y 6 de octubre del 2000 se celebró en París, en las instalaciones de la UNESCO, el Coloquio Internacional sobre Emmanuel Mounier (1905-1950). Fue inaugurado por el Sr. Kutudjan, director de filosofía de este organismo, en nombre de K. Matsuura, Director General, por Jacques Delors, ex ministro de la educación en Francia y Copresidente del Comité de patrocinio del Coloquio, y Guy Coq, presidente de la Asociación de los Amigos de Emmanuel Mounier; Coq presentó la ponencia intitulada "Una prospectiva, más que una conmemoración". Mounier fue el creador del personalismo comunitario, un cristiano que no dudó en afirmar su fe y obedecer al compromiso que dicha fe demanda de la conciencia.

Mounier marcó su generación. ¿Qué ocurre con las que siguen? ¿Nosotros, ahora, en América Latina, qué hemos obtenido de esta corriente y de este compromiso?

El Coloquio pretendía lanzar nuevas perspectivas para la reflexión sobre el compromiso social y político que representan las ideas de nuestro autor.

Algunos ponentes se refirieron a la inspiración profética de Mounier (la ruptura con el desorden establecido);<sup>1</sup> otros dieron vida al afrontamiento cristiano (fórmula central y paradigmática de su programa) que toca la expresión del capitalismo en su forma actual de neoliberalismo.

Mounier es irreductible, se niega "al entumecimiento, a la tutela clerical, al alistamiento político, a la construcción sistemática, a la *caporalización* de

1 La ruptura es un tema central. Mounier, el utopista de la ruptura, pasó por la ruptura con el comunismo, provocada por la rendición de Munich en la Segunda Guerra Mundial: ruptura con la "democracia que se deshace" y se abre a la liberación.

la palabra" (Marc-Olivier Padis) y mantiene su espíritu alerta. Esto es lo que le permitió plantear las verdaderas preguntas de su tiempo y ser guía para las preguntas que nos toca formular.

Dada la importancia del autor y su impacto social y filosófico, amén de religioso, conviene extraer de las ponencias las ideas que pueden hacer historia, en espera de las Actas del Coloquio que están en prensa.

La revista *Esprit*,<sup>2</sup> creada por nuestro autor, sigue publicándose desde 1935 y constituye una referencia intelectual de primera importancia. Mounier indicó cómo debía dirigirse la revista y el director actual, Olivier Mongin, dijo: "La política redaccional puede calificarse como sigue: pluralista, internacional, cristiana sin ser confesional". Sus implicaciones históricas están centradas en "una relación con el acontecimiento"; defiende la autonomía del movimiento personalista, pero sus colaboradores se adhieren a los partidos políticos de su elección. "El trabajo editorial es pedagógico y educativo".

## MOUNIER, UN PENSAMIENTO DEL COMPROMISO

RENÉ RÉMOND ("Mounier y el porvenir del cristianismo"): "En Mounier prevalece lo místico y lo espiritual; él es un confesor de la fe. *Esprit*, de nuevo, se inspira en la búsqueda de la santidad y de la universalidad. No quiere ser un gueto confesional. En 1937, su director afirma que es una proyección sociológica de su religión". Más adelante: "La comunidad personalista crea un modo de relación donde la libertad y la fidelidad son valores centrales. Para ello se pasa de la ruptura, a la presencia, al compromiso y al desprendimiento. La iglesia es solidaria del desorden establecido" ("Luchar contra el desorden establecido" es el lema que abre la revista desde su creación).

ADELIO DANESE, director de la revista italiana sobre el pensamiento de Mounier: ("¿Hay una política en Emmanuel Mounier?"). El personalismo es una aventura que guía nuestros pasos, no es un sistema. Esta aventura inventa más futuros que pasados. Ante el compromiso, hay que recordar que todas las situaciones son impuras.

CESARY GAUVRY, director de la revista *Pianic* de Polo-

nia: ("Mounier y la salida del totalitarismo"). La persona está en relación con su medio.

S. LOZADA de Argentina: ("La mundialización del desorden establecido"). El desorden actual es diferente en calidad y en cantidad del que Mounier denunció. Es preciso huir de la concentración de los poderes económicos y militares. El 4% ó 5% de los bienes de los 250 hombres más ricos del mundo resolvería los problemas de base de toda la población.

Estamos ante el cretinismo de la televisión de los países marginados. Se utilizan los verbos comprar y vender para aplicarlos a las ideas. La hipercomunicación nos acerca a nosotros, pero nos aleja de los otros.



2 *Esprit*, revista internacional mensual, No. 212, París. [Espritred@aol.com](mailto:Espritred@aol.com) y [www.esprit.presse.fr](http://www.esprit.presse.fr).

## DIÁLOGOS Y PRESENCIAS

J.W. LAPIERRE: ("Actualidad del concepto de comunidad desarrollado por Emmanuel Mounier"). Para que una nación sea una comunidad no puede encerrarse en el nacionalismo, ni confundirse con el Estado, no debe ser totalitaria .

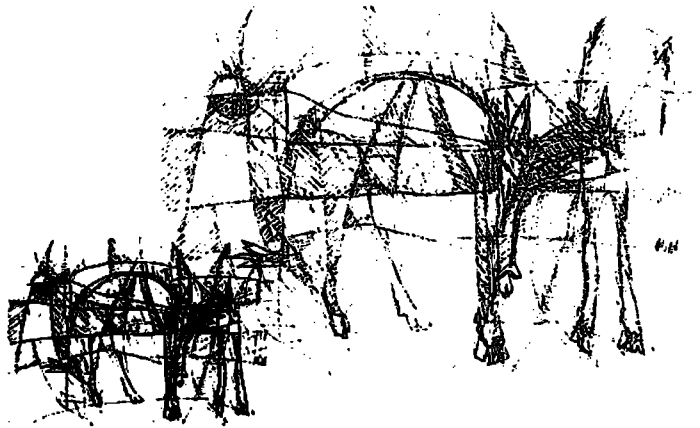
### MOUNIER, LA POLÍTICA Y EL ACONTECIMIENTO

C. PARISOT: ("Los inicios de una comunidad de lenguaje"). Denis de Rougemont, muy cerca de la creación de la revista *Esprit*, escribió acerca del santo y del héroe: son figuras de Mounier. La palabra que crea la comunidad es un acto revolucionario de la comunidad *Esprit*. El lenguaje ideal es el lenguaje literario, pero puede perder su gratuidad. El lenguaje real conduce la fe en la palabra.

CHRISTIAN ROY: ("Los orígenes del personalismo. ¿Es Mounier personalista?"). El personalismo es una filosofía existencial que toma sus raíces en la espiritualidad rusa del siglo XIX con Berdiaeff. El movimiento da la prioridad a lo espiritual, incluyendo los valores del cuerpo, para evitar el idealismo del siglo XIX. El acontecimiento que es impredecible será nuestro maestro interior. La persona se crea: ésta es la revolución que se lleva a cabo en la modestia de la acción. Desde 1934, Mounier define su pensamiento: es el personalismo comunitario.

B. COMTE: ("Bajo Vichy:<sup>3</sup> el riesgo de la presencia en 'clandestinidad abierta'"). Ante la censura durante la Segunda Guerra Mundial, Mounier adopta diversas formas de ex-

3 Este ponente es historiador. Dejó en claro que no hubo colaboración de Mounier con el ocupante alemán durante la Segunda Guerra Mundial a través del gobierno del General Petain, en Vichy.



presión: la conferencia, los cuadernos personales, los escritos públicos. En septiembre de 1940, solicita el permiso para seguir publicando *Esprit* desde Lyon y reflexionar sobre la realidad, para armar los espíritus y las voluntades.

La derrota de 1940 indica la muerte del régimen democrático parlamentario. La burguesía individualista se alegra. Se critica la democracia de una manera radical, excesiva e injusta. Pero surgen nuevos pensadores de la democracia que debe crearse de nuevo.

El compromiso tiene varias formas. La revista es el vehículo de las convicciones, se promueve la fidelidad a los valores trascendentes, la unidad y el pluralismo. Hay un deber de las inteligencias en tiempo de crisis, el deber de los intelectuales: "Creemos en el derecho, la razón, la libertad y la reunión de las naciones".

G. BODIC: ("Preparación de la posguerra"). En los años 1943 y 1944 se celebran dos congresos clandestinos. Al fin de la guerra se concreta un proyecto de periódico diario: nace *Le Monde* con Henri Beuve-Méry. El trasfondo filosófico político es el socialismo no marxista que puede ser cristiano. En diciembre de 1944 (la guerra no ha terminado), sale el primer número del periódico próximo a Mounier y al personalismo.

P. GRÉMIONT: ("La posguerra"). *Esprit* se compromete como movimiento neutral: ni Washington, ni Moscú. Se niega a la unión europea deseada por los Estados Unidos.

El cristianismo y el comunismo se vuelven problemas para Mounier después de la guerra (N.d.R. origen de una de sus múltiples rupturas).

JACQUES LE GOFF, especialista en derecho público: ("Mounier y la política"). Mounier percibe lo político como terreno de la acción. Lo político es tensión, está en conflicto con lo espiritual.

Para garantizar la democracia, el movimiento debe ser popular, debe desarrollarse una cultura de la libertad y apoyarse en un socialismo humanista. La democracia es la forma de organizarse para estar juntos.

Entre lo político y lo espiritual hay una tensión no lineal porque hay una disimetría en provecho de lo espiritual que da energía a lo político.

Una nueva visión de lo social nace: debe existir una distancia entre sociedad (creada autónoma por la acción obrera) y el Estado. La sociedad necesita al Estado. Los individuos ocupan un lugar en esta visión de la sociedad.

El conflicto es un valor central: hay distancia, hay tensión.

## PERSPECTIVAS

**GÉRARD LUROL:** ("La educación"). Con Jacques Lefranc, llamado "el hermano", Mounier quería crear un lugar educativo en 1949, en el pueblo en el que vivía Paul Ricoeur. "Atreverse a pensar" era el lema.

La acción es base de su filosofía. Comprometerse, modificar el medio. Al acercarse la personas podemos mejorar la calidad de vida juntos. Es enriquecedor, acoger, dar sentido, buscar la calidad y el discernimiento. Sin embargo, hacer no es exclusivo: la autenticidad está en la medida.

El compromiso tiene cuatro dimensiones: económica, ética, comunitaria y profética. En este compromiso hay riesgos, desprendimiento, osadía. No es un enlistamiento, no hay veleidades ni agitación. Se establece una dialéctica entre lo político y lo profético.

La filosofía de la educación nos indica que se trata de despertar a las personas, por medio del llamado a la conciencia, por interpelación. La persona se inserta sin sujetarse. La institución educativa transmite un saber y un saber hacer. Se interesa por el hombre total. Instrucción y educación no pueden separarse.

En la democracia real, la enseñanza es personalizada y comunitaria. En ella se piensan y se viven estas ideas, es un tesoro que se protege. Creamos lo cotidiano e inventamos lo que mañana debe ser.

La liberación es una tarea que rompe con la fatalidad, estimula lo que hace crecer, atento a los recursos propios. Cuenta con la vitalidad del alma.

**BOYON:** ("La educación"). El fundamento de una pedagogía es la persona como actividad vivida en la comunicación y la adhesión. No hay acondicionamiento ni coacción. Hay una llamada hacia la autocreación. Cada cual hace su propia educación.

Max Scheler, el axiólogo; Jaspers, el existencialista y Landsberg, el personalista se orientan hacia el compromiso total de la persona para así comprender la verdad histórica.

**P. KEMPS:** ("Una filosofía del cuerpo"). Compromiso y persona son conceptos creados por Mounier. Aparece ahora la idea de la encarnación que nos permite pensar en la resurrección total del hombre. Es rehacer el Renacimiento.

Para esta realización hay que tomar posesión del espacio para que el cuerpo se apropie del mundo. Hay un dato y un proyecto por realizarse. Pasamos, así, de Merleau Ponty a Mounier. La encarnación no es una caída, es la forma de anexar el mundo a nuestro destino.

La educación no es neutra, hace que la persona se comprometa, el hombre entero, no sólo en la práctica de su oficio o profesión. Se trata de ser miembro de la sociedad. En la formación escolar el conocimiento también está comprometido. Es un despertar del espíritu en el cuerpo.

H. HAUSSEMER: ("Una filosofía del cuerpo"). ¿Qué es una filosofía del cuerpo en la perspectiva de la persona? Al valorar el cuerpo hacemos evidente la unidad de la persona, enraizada en la naturaleza y en el mundo. En cuanto corpóreos, estamos relacionados con nosotros mismos y con el mundo. No puedo pensar sin mi cuerpo. El cuerpo me lanza en el cosmos, el universo es también mi cuerpo, es un anexo de mi cuerpo. No es un objeto. El hombre está caminando, embarcado, no es instrumental (pensamiento burgués<sup>4</sup> y capitalista) como lo quiere cierto objetivismo científico. La persona se libera de la comprensión burguesa del mundo. Esta unidad no es monista, tampoco es materialista. Todo reduccionismo es rechazado. Tenemos la capacidad de romper con la naturaleza por medio del conocimiento y la transformación. Se niega igualmente el determinismo. Distinguimos sin separar cuerpo y alma. El cuerpo es la voz confusa del hombre, mi cuerpo es mi primer prójimo.

## EL CRISTIANISMO DE MOUNIER

M.E. Belly recupera la idea de que el ser humano puede hacer del absoluto su residencia, sin que esto signifique un descanso. Los tres polos de interés para el hombre son la vocación, la encarnación y la comunión; éstos constituyen el itinerario trinitario. El afrontamiento es imantado por la verdad.

La fe del cristiano se hace contradictoria, nos lleva a crear de nuevo: es la creación en la eternidad.

Somos una presencia responsable ante los demás hombres.

Estamos llamados silenciosamente en un idioma que durante toda la vida intentamos traducir: esto es la vocación.

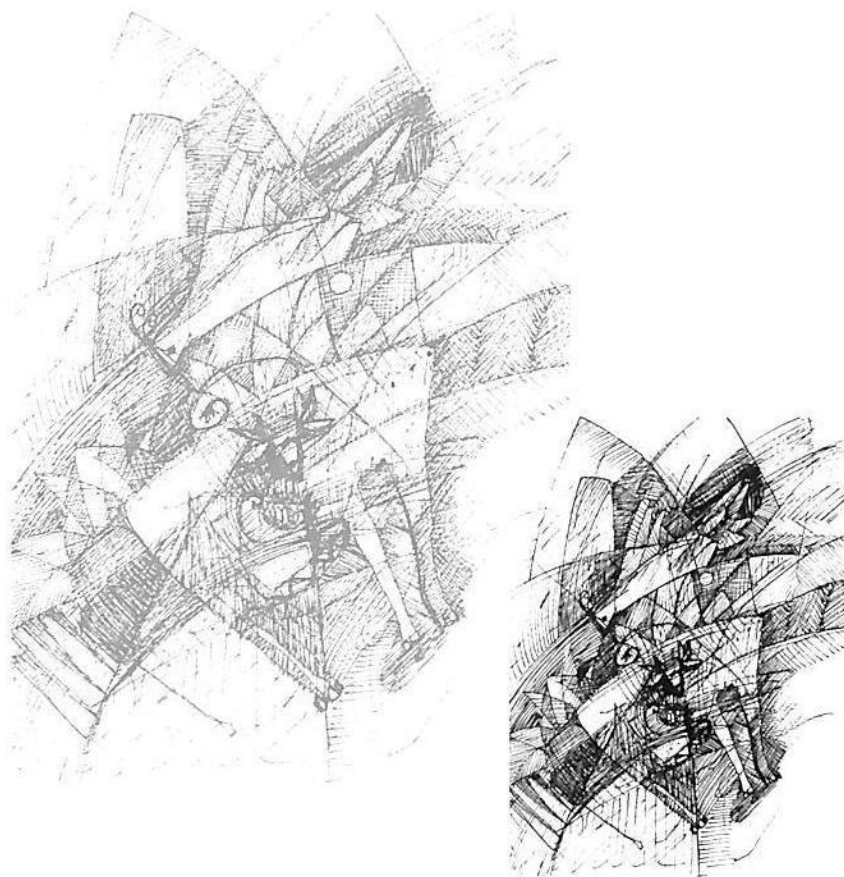
Se acoge la gratuidad que no es una carga. El hombre no ha sido creado para dominar sino para hacer mirar a Dios y contemplarlo.

La encarnación abre la inteligencia. Cristo es el peregrino de Emmaus (nos acordamos de Péguy).<sup>5</sup> El prójimo es el tabernáculo de Dios.

H. Evans de Gran Bretaña toma una frase de Mounier dicha en 1941: "El cristianismo moderno sigue preparando su muerte". Hoy, como ayer, debe-

4 "¿Acaso Mounier no ha demonizado la figura por excelencia de la 'degeneración liberal', el burgués?" (Alexis Lacroix en *Le Figaro*, 10.10.2000).

5 Charles Péguy es un poeta francés socialista que influyó sobre Mounier.



mos buscar la reconversión intelectual y religiosa de este cristianismo en el plano cultural.

En 1933, vuelve a su crítica del medio cristiano de su época sin pesimismo pero con un "optimismo trágico".

El itinerario seguido parte de la debilidad, la pobreza y la laicidad (que debe distinguirse del laicismo).

Nos enfrentamos a dos piedras de toque: la tradición y la autoridad. Neuman apuntaba que existe una Iglesia disciplinaria y otra docente. Debe reconocerse el margen de apreciación y la zona de sombra. El caso de Pío XI sobre el comunismo que conoció Mounier: nos invita a pensar, no a detener el pensamiento. El espíritu crítico no es el espíritu de la crítica.

R. Hebding (jefe de redacción de la revista francesa protestante: *Réforme*) recuerda que Jacques Ellul, Denis de Rougemont y Paul Ricoeur son protestantes también. Todos ellos humanistas.

Hay un cristianismo que elige lo eterno contra lo concreto, es el cristianismo tradicional. Romper con esta posición exige una conversión. El sujeto está en contacto con la alteridad.

El hombre es un acontecimiento. Las personas plantean cuestiones: es lo concreto. La fe de Cristo consiste en una acción. Es respuesta a alguien.

La persona está en el mundo, es una criatura como otras criaturas.

Paul Ricoeur reflexiona primeramente sobre el periodo de 1932 a 1950, cuando Hitler toma el poder, luego desaparece y, finalmente, Stalin

alcanza la gloria.

Estas dos fechas son las del nacimiento de *Esprit* y de la muerte de Mounier.

Para reconocer la historia debemos entrecruzar la lectura que toma distancia con la lectura de proximidad. El presente nos es opaco. Hay que hacer hablar el pasado para iluminar el presente.

Rehacer el Renacimiento, dice Mounier.

Este movimiento de renovación tiene una dimensión espiritual (leamos el *Manifiesto al servicio del personalismo* de 1936) que es un punto de vista. Esta espiritualidad no es religiosa, ni cristiana. Espiritualizar es una forma de civilización.

Sufrimos el derrumbamiento de una civilización que empezó con el Renacimiento. Nuestra civilización es burguesa e individualista, frente a las exigencias de la persona y de la comunidad es una figura de la decadencia.

El burgués es odiado tanto por el fascismo como por el comunismo. Se dice de él que tiene culto por el dinero, que es hipócrita moralmente y sólo cree en la democracia parlamentaria. La burguesía es otro nombre para el mundo moderno y es definida por la economía. El burgués está separado de los demás y se encierra en sus bienes, resultado de ellos es que es un tejido de contradicciones. Defiende la igualdad contractual pero acepta la desigualdad real.

Para Mounier la sociedad po-

lítica sufre descrédito. El Estado no es una persona es un instrumento que está al servicio de las sociedades y de las personas. Y se refiere a Gurvitch.

No hay que caer en el anacronismo ni en la sobrevaloración del presente sobre el pasado.

Unimos el espíritu y la institución. Esta dialéctica permanece viva hasta hoy.

En 1936, Mounier, director de *Esprit*, proclama el credo revolucionario, ni derecha, ni izquierda: cree en la resistencia espiritual. De 1945 a 1950 se plantea la refundación de la revista sobre un plano de opciones políticas. El Partido comunista de la Unión soviética atrae en el mundo entero, menos entre los anglosajones.

En 1947 se pregunta: ¿Qué es el personalismo? La respuesta nos dice que es una réplica contra las opresiones de los aparatos que se enriquece con la vida comunitaria.

La edición *Que sais-je?* de 1949, El personalismo, advierte que debemos ser cautelosos con el uso de la palabra y no caer en las nostalgias de las comunidades de proximidad.

En el liberalismo se ha desarrollado una coacción contra la naturaleza que se convirtió en una coacción contra los hombres.

“¡Somos socialistas porque somos cristianos!” afirma Ricoeur ante las alternativas de un liberalismo político y la dictadura del Estado.

Libertad e igualdad forman un

severo dilema que atienden Rawls y Amartya Sen desde dos puntos de vista, la justicia y la economía.

Mounier es un filósofo francés que se ha manifestado permanentemente como cristiano. Su fe, lejos de dificultar su trabajo filosófico, ha sido un aliciente para buscar más hondamente en el ser humano y en sus relaciones. El sistema filosófico que estructuró, que se ha llamado el personalismo, es plenamente vigente en nuestros días, con los aportes de otros pensadores como Buber, por ejemplo. Sin embargo, el pensamiento original de Mounier no ha sido estudiado ni menos aplicado en la educación o en la política a pesar de las enormes potencialidades que contiene.

El Coloquio de París vino a dar nueva vida a este sistema de pensamiento y, como bien lo indicaba el mensaje inicial, no se trató de la simple memoria de acontecimientos pasados sino de abrir el futuro a partir de lo que ya se hizo.

En México, por razones históricas e ideológicas, Mounier no es conocido. Muy pocas tesis de grado han sido orientadas hacia este autor o hacia su pensamiento. Es un vacío de nuestro trabajo filosófico que merece absorber esta visión del mundo para incluirla en nuestros proyectos de nación y no sólo como material escolar. Mounier no es un fetiche cultural, es un alguien que hasta hoy llama a nuestra conciencia y lo seguirá haciendo por mucho tiempo más dada la importancia del corazón de su sistema de pensamiento que es el ser humano en comunidad. LC

